

Honestidad

Honestidad (del latín *honestitas*)¹ u **honradez**² es la virtud, que se podría definir como decir la verdad, ser decente, recatado, razonable y justo y no mentir. Desde un punto de vista filosófico, la honestidad es una cualidad humana que consiste en actuar de acuerdo como se piensa y se siente (coherencia). Se refiere a la cualidad con la cual se designa la cualidad aquella persona que se muestra tanto en su obrar como en su manera de pensar, como justa, recta e íntegra. Quien obra con honradez se caracterizará por la rectitud de ánimo, integridad con la cual procede en todo en lo que actúa, respetando por sobre todas las cosas las normas que se consideran como correctas y adecuadas en la comunidad en la cual vive.

En su sentido más evidente, la honestidad puede entenderse como el simple respeto a la verdad en relación con el mundo exterior, los hechos y las personas; en otros sentidos la honestidad también implica la relación entre el sujeto y los demás, y del sujeto consigo mismo.

Honestidad y honradez, términos originariamente distintos, se han aproximado con el lapso del tiempo y la influencia del idioma inglés; de tal modo que se está produciendo una suerte de refundición de ambos para aludir a la definición de honradez, siendo ésta sólo una de las acepciones del vocablo "honestidad".³

Índice

La honestidad según Marco Tulio Cicerón

La honestidad según Confucio

Referencias

Enlaces externos

La honestidad según Marco Tulio Cicerón

Para el filósofo romano Marco Tulio Cicerón la honestidad se realiza por el cumplimiento de las obligaciones que se encuentran presentes en todas las actividades de la vida humana. La honestidad se contrapone a lo útil, al placer y al dolor (en contra de los epicúreos) y representa el fin mismo al que debe aspirar el ser humano para ser recto.⁵

Las obligaciones surgen de los cuatro principios (virtudes cardinales) que, de forma unida y mutuamente dependientes, conforman la honestidad:

1. Prudencia (y sabiduría): de aquí la obligación de descubrir la verdad (distinguir los actos buenos de los malos y el conocimiento teórico en general)
2. Justicia (y beneficencia): de aquí la obligación de mantener la unión y sociedad entre los hombres (tanto no dañar a los demás como servir a los demás)
3. Fortaleza: de aquí la obligación de mantener la grandeza y excelencia del ánimo para realizar las acciones.
4. Templanza: de aquí la obligación de mantener el orden, moderación y constancia de los actos.⁵

La honestidad según Confucio

Según Confucio, la honestidad es uno de los valores y componentes más importantes de una personalidad saludable con tu entorno y con los demás.^[*cita requerida*]

En su nivel más superficial, el *Li*, son todas aquellas acciones realizadas por una persona con objeto de construir la sociedad ideal, y destinadas a cumplir sus deseos, ya sea a corto plazo (malo) o a largo plazo (bien). Admitir que se busca la gratificación inmediata, con todo, puede contribuir a transformar un acto malo en uno peor, del mismo modo que ocultar las intenciones a largo plazo puede empeorar una buena acción. Un principio fundamental en esta teoría es la de que una buena persona debe mostrar sus sentimientos sinceramente en su rostro, de forma que facilite la coordinación de todos en la consecución de mejoras a largo plazo. Esta sinceridad, que abarca incluso a la propia expresión facial, ayuda a lograr la honestidad con uno mismo, y a que las actividades humanas resulten más predecibles, amigables y placenteras. En esta primera versión, la honestidad se logra buscando únicamente el propio beneficio.



Escena del asesinato de César (44 a. C.) en la película de Mankiewicz (1953) basada en la obra de Shakespeare (1599). Ha pasado a ser un tópico la valoración moral acerca de la honestidad de los asesinos (*liberadores*), particularmente de Marco Junio Bruto. En el monólogo que Shakespeare pone en boca de Marco Antonio, y que Marlon Brando interpreta en la película, se ironiza sobre ello.⁴

En un nivel más profundo que el *Li* se encuentra el *Yi*, o la bondad. En este nivel no se persigue ya el propio interés, sino el principio moral de la justicia, basado en la reciprocidad. También aquí es importante el aspecto temporal de las acciones, pero en este caso como lapso de tiempo. Así, por ejemplo, dado que los padres dedican los tres primeros años de vida de sus hijos solo a cuidarlos, los hijos deben guardar luto los tres primeros años tras la muerte de los padres. En este nivel uno es honesto acerca de sus propias obligaciones y deberes, incluso cuando no hay nadie que los juzgue o que se vea inmediatamente afectado. Esta parte del código moral se relaciona con el culto a los antepasados, que Confucio hizo normativo.

El nivel más profundo de honestidad es el *Ren*, desde el cual surgen el *Yi* y por tanto también el *Li*. La moral de Confucio se basa en la empatía y la comprensión de los demás, lo que requiere una autocomprensión previa, de la que nacen las normas morales, más que de un código ético previo, otorgado por alguna divinidad. La versión confucionista del imperativo categórico consistía en tratar a los inferiores como te gustaría que tus superiores te trataran a ti. La virtud se basa en la armonía con los demás, y en la aceptación de que en algún momento de nuestras vidas todos estamos a merced de otras personas. La honestidad consiste por lo tanto en ponerse en el lugar hipotético de la propia vida futura, y la de las generaciones pasadas y venideras, y elegir no hacer o decir nada que pueda manchar el honor o la reputación de la familia.

En parte debido a una comprensión incompleta de estas nociones más profundas de honestidad en Occidente, es común en las civilizaciones orientales denominar "bárbaros" a aquellos que no las conocen y las cumplen, pese a que en ocasiones estas culturas asiáticas implican unos niveles de ambigüedad y paciencia.

Referencias

1. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «honestidad» (<http://dle.rae.es/honestidad>). *Diccionario de la lengua española* (23.^a edición). Madrid: Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7. Consultado el 16 de marzo de 2016.
2. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «honradez» (<http://dle.rae.es/honradez>). *Diccionario de la lengua española* (23.^a edición). Madrid: Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7. Consultado el 16 de marzo de 2016. Véase también honra (honor).
3. Real Academia Española. «Honesto,ta» (<http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=V3xSP6HV0DXX2Fx3sVHd>). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 23 de noviembre de 2014.
4. Traducción castellana, en Wikisource ([https://es.wikisource.org/wiki/Julio_C%C3%A9sar_\(Shakespeare\):_Acto_II](https://es.wikisource.org/wiki/Julio_C%C3%A9sar_(Shakespeare):_Acto_II)):



¡Amigos, romanos, compatriotas, prestadme atención! ¡Vengo a inhumar a César, no a ensalzarle! ¡El mal que hacen los hombres les sobrevive! ¡El bien queda frecuentemente sepultado con sus huesos! ¡Sea así con César! El noble Bruto os ha dicho que César era ambicioso. Si lo fue, era la suya una falta, y gravemente lo ha pagado. Con la venía de Bruto y los demás —pues Bruto es un hombre honrado, como son todos ellos, hombres todos honrados— vengo a hablar en el funeral de César. Era mi amigo, para mí leal y sincero, pero Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Infinitos cautivos trajo a Roma, cuyos rescates llenaron el tesoro público. ¿Parecía esto ambición en César? Siempre que los pobres dejaran oír su voz lastimera, César lloraba. ¡La ambición debería ser de una sustancia más dura! No obstante, Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Todos visteis que en las Lupercales le presenté tres veces una corona real, y la rechazó tres veces. ¿Era esto ambición? No obstante, Bruto dice que era ambicioso, y, ciertamente, es un hombre honrado. ¡No hablo para desaprobar lo que Bruto habló! ¡Pero estoy aquí para decir lo que sé! Todos le amasteis alguna vez, y no sin causa. ¿Qué razón, entonces, os detiene ahora para no llevarle luto? ... Si estuviera dispuesto a excitar al motín y a la cólera a vuestras mentes y corazones, sería injusto con Bruto y con Casio, quienes, como todos sabéis, son hombres honrados. ¡No quiero ser injusto con ellos! ¡Prefiero serlo con el muerto, conmigo y con vosotros, antes que con esos hombres tan honrados! ... Temo agraviar a los honrados hombres cuyos puñales traspasaron a César. ¡Lo temo!

5. Cicerón, Marco Tulio. «Libro I, capítulo II a V». *Los oficios o los deberes*. Porrúa.

Enlaces externos

-  Wikcionario tiene definiciones y otra información sobre **honestidad**.
-  Wikiquote alberga frases célebres de o sobre **Honestidad**.
- El *Diccionario de la Real Academia Española* tiene una definición para ***honestidad***.

Obtenido de «<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Honestidad&oldid=118868134>»

Esta página se editó por última vez el 3 sep 2019 a las 04:41.

El texto está disponible bajo la [Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0](#); pueden aplicarse cláusulas adicionales. Al usar este sitio, usted acepta nuestros [términos de uso](#) y nuestra [política de privacidad](#).
Wikipedia® es una marca registrada de la [Fundación Wikimedia, Inc.](#), una organización sin ánimo de lucro.